

Nudos y Trampas de Lazo para Captura de Pequeños Animales

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Agua

Etiquetas: Sin etiquetas

Nudos y Trampas de Lazo para Captura de Pequeños Animales

Las trampas de lazo representan uno de los métodos de obtención de proteína animal más eficientes en términos de gasto energético que existen. Mientras que la caza activa — con arco, lanza o a mano — requiere horas de dedicación constante, vigilancia y esfuerzo físico con resultados inciertos, un sistema de trampas trabaja las 24 horas del día sin consumir calorías del superviviente. Los pueblos indígenas de Norteamérica utilizaban líneas de trampas con decenas o centenares de lazos para obtener carne, pieles y tendones de forma sistemática. En la península ibérica, el uso de lazos para conejos y liebres fue una práctica extendida entre la población rural hasta bien entrado el siglo XX — los veteranos de campo recuerdan cómo sus abuelos colocaban lazos de alambre en las "cañas" (sendas de conejos) y recogían piezas cada mañana. La clave del éxito no está en una sola trampa ingeniosa, sino en la cantidad: un superviviente experimentado coloca 10-20 lazos cada tarde y los revisa cada mañana, maximizando la probabilidad de captura con un esfuerzo diario de apenas 1-2 horas. Este artículo cubre los nudos esenciales, los tipos de lazo más efectivos y la estrategia de colocación para fauna ibérica.

Nudos esenciales para trampas

Antes de construir cualquier trampa, es imprescindible dominar un puñado de nudos específicos. Un lazo que se desliza mal, se afloja solo o no se cierra con rapidez es una trampa inútil que solo espantará a las presas.

Nudo

Función en trampeo

Descripción

Fiabilidad

Nudo corredizo simple

Lazo básico

Se forma pasando el extremo del cordel por un bucle. Se cierra al tirar del cabo fijo. Es el lazo más básico. Media. Tiende a aflojarse con cordeles rígidos o mojados

Nudo corredizo doble (nudo de verdugo)

Lazo de alta retención

Se dan 6-8 vueltas del extremo libre alrededor del cabo fijo antes de pasar por el bucle. El peso de las vueltas mantiene el lazo abierto y la fricción impide que se reabra

Alta. Estándar para lazos de alambre y cuerda

As de guía (bowline)

Anclaje a punto fijo

Crea un bucle fijo que no se aprieta bajo carga. Se usa para atar el lazo a una estaca, rama o árbol

Muy alta. No se afloja ni se aprieta bajo tensión

Ballestrinque (clove hitch)

Fijación rápida a estacas

Dos vueltas cruzadas alrededor de un poste. Rápido de hacer y deshacer. Soporta tracción perpendicular

Alta bajo carga constante. Puede deslizarse en postes lisos si no hay tensión

Nudo tensor (taut-line hitch)

Ajuste de tensión en cuerdas de disparo

Permite ajustar la longitud de una línea sin desatar. Esencial en trampas con mecanismo de muelle o contrapeso

Alta. Muy versátil para trampas mecánicas

Nudo de pescador

Unir dos cabos

Une dos cuerdas o alambres del mismo grosor con un nudo doble simétrico. Esencial cuando no se dispone de un trozo suficientemente largo

Muy alta. Casi imposible de deshacer una vez cargado

El material ideal para lazos es el alambre de acero galvanizado de 0,7-1 mm de diámetro (calibre 20-22 AWG). Es fuerte, mantiene la forma del bucle abierto por sí solo, no absorbe olores humanos y resiste la intemperie indefinidamente. En su ausencia, se pueden usar: cordino de paracord (550 lb, las hebras internas de nailon sirven para lazos de animales pequeños), hilo de pescar de monofilamento grueso (0,5-0,8 mm), fibras vegetales retorcidas (ortiga, esparto, lino) o tiras finas de corteza de sauce o tilo retorcidas en cordel.

Atención: El trampeo está prohibido como método de caza en España (Real Decreto 1095/1989 y normativas autonómicas). Los lazos están clasificados como arte de caza no selectivo. Este artículo tiene fines exclusivamente formativos para situaciones de supervivencia real donde la vida esté en peligro.

Lazo simple de paso: construcción y colocación

El lazo simple de paso (snare) es la trampa más básica y la más usada en todo el mundo. Consiste en un bucle de alambre o cuerda colocado verticalmente en una senda de animales, de forma que la presa introduce la cabeza al pasar y el lazo se cierra alrededor del cuello al avanzar.

Construcción con alambre: Cortar un trozo de alambre de 60-80 cm. En un extremo, formar un pequeño bucle de 5-6 mm de diámetro retorciendo el alambre sobre sí mismo 4-5 vueltas. Pasar el otro extremo por este bucle pequeño para crear el lazo corredizo grande. El bucle pequeño actúa como guía: el alambre se desliza libremente por él pero la fricción impide que se reabra una vez cerrado.

Tamaño del lazo para conejo: Diámetro del bucle abierto: 10-12 cm (aproximadamente el tamaño de un

puño cerrado). La base del lazo debe estar a 8-10 cm del suelo — a la altura de la cabeza de un conejo en movimiento. Un lazo demasiado alto será esquivado por debajo; uno demasiado bajo será pisado.

Tamaño del lazo para liebre: Diámetro del bucle: 15-18 cm. Altura sobre el suelo: 15-20 cm. La liebre es significativamente más grande que el conejo y se desplaza con la cabeza más alta.

Fijación: El extremo libre del lazo se fija a una estaca clavada firmemente en el suelo (30-40 cm enterrados) o a un arbusto o raíz sólida. Para conejos, la fijación puede ser una estaca de madera de 2-3 cm de diámetro. Para liebres, que tiran con más fuerza, usar una estaca más gruesa o anclar a un tronco. Un conejo atrapado ejerce una fuerza de tracción de unos 5-8 kg; una liebre puede superar los 15 kg en tirones bruscos.

La colocación es el factor decisivo. Los conejos son criaturas de costumbres que utilizan las mismas sendas repetidamente, creando caminos visibles entre la vegetación — en el matorral mediterráneo estas sendas son fácilmente identificables como túneles de 10-15 cm de ancho entre jaras, romero o tomillo. Buscar excrementos frescos (bolitas redondas de 8-10 mm, color verde oliva si son recientes, marrón claro si llevan horas) como confirmación de uso activo. Colocar el lazo en un estrechamiento natural de la senda donde la presa no pueda desviarse lateralmente — entre dos matas, en una entrada de madriguera o bajo una valla.

Tocar el lazo y la zona lo menos posible. Los conejos tienen un sentido del olfato muy desarrollado y detectan el olor humano en los materiales durante 24-48 horas. Frotar el alambre con tierra del lugar, hojas de romero o estiércol de conejo antes de colocar. Usar guantes si están disponibles.

Trampas de lazo con mecanismo de elevación

Las trampas con mecanismo de elevación (spring snare) añaden un sistema de muelle que levanta a la presa del suelo cuando el lazo se cierra. Esto tiene tres ventajas críticas: 1) impide que la presa se libere royendo el lazo o desenterrando la estaca, 2) protege la captura de depredadores terrestres (zorros, perros asilvestrados, gatos monteses) que robarían una pieza a nivel del suelo, y 3) mata al animal más rápidamente por asfixia, reduciendo el sufrimiento.

Trampa de varal flexible (spring pole snare): Se busca un arbolillo joven y flexible de 3-5 cm de diámetro o una rama larga y elástica. Se dobla hacia abajo y se fija con un mecanismo de disparo. El lazo se conecta al extremo del varal. Cuando la presa tira del lazo, libera el mecanismo y el varal se endereza, izando al animal. Para fabricar el mecanismo de disparo: clavar dos estacas en el suelo formando una horquilla. Tallar una clavija de enganche (trigger stick) con una muesca en ángulo que encaje con la horquilla bajo tensión. Atar la línea del lazo a la clavija. La tensión del varal mantiene la clavija enganchada en la horquilla; cuando la presa tira del lazo, la clavija se libera y el varal se dispara.

Trampa de contrapeso (deadfall-snare híbrida): En terrenos sin árboles flexibles (meseta, páramo), se sustituye el varal por un contrapeso: una piedra pesada (5-10 kg para conejos, 15-20 kg para liebres) suspendida en altura sobre una rama horizontal. La línea del lazo pasa por encima de la rama y se conecta al contrapeso, retenido por un mecanismo de disparo a nivel del suelo. Al activarse la trampa, el contrapeso cae y la presa es izada.

Trampa de arrastre (drag snare): Para terrenos donde no es posible anclar ni izar, el lazo se conecta a un palo de arrastre: un tronco de 1-2 kg que la presa puede mover pero no transportar lejos. El animal atrapado arrastra el palo unos metros y se enreda en la vegetación, quedando inmovilizado. Es menos efectiva que las anteriores pero muy rápida de montar y útil en terreno abierto.

Atención: Revisar TODAS las trampas al menos cada 12 horas, idealmente al amanecer y al atardecer. Un animal atrapado que permanece vivo demasiado tiempo sufre innecesariamente y además emite sonidos de estrés que alertan a otras presas de la zona, reduciendo las capturas futuras. Además, en climas cálidos (verano mediterráneo), una pieza sin eviscerar se deteriora en 2-4 horas por la proliferación bacteriana intestinal.

Estrategia de línea de trampas y rendimiento esperado

Una sola trampa tiene una probabilidad de captura baja en cualquier noche dada — estimaciones de tramperos experimentados la sitúan entre el 5 % y el 15 % por trampa por noche para conejos en zonas de densidad media. La estrategia correcta es colocar muchas trampas para que la estadística trabaje a favor del superviviente.

Número de lazos

Capturas esperadas por noche

Calorías aproximadas

Tiempo de colocación

5

0-1 piezas

0-500 kcal

30-45 min

10

1-2 piezas

500-1.000 kcal

1-1,5 h

20

2-3 piezas

1.000-1.500 kcal

2-3 h

30+

3-5 piezas

1.500-2.500 kcal

3-4 h

Un conejo europeo (*Oryctolagus cuniculus*) adulto pesa entre 1 y 2,5 kg en vivo. El rendimiento cárnico útil es del 50-60 %, es decir, 500-1.500 g de carne. La carne de conejo aporta aproximadamente 170 kcal por

100 g y es excepcionalmente magra (3-5 % de grasa). Un adulto en situación de supervivencia activa necesita 2.000-3.000 kcal diarias, por lo que 2-3 conejos diarios cubren una parte significativa de las necesidades calóricas, aunque se necesita complementar con grasas (tuétano, vísceras, plantas) para evitar la intoxicación proteica (rabbit starvation) que se produce al subsistir exclusivamente de carne magra durante semanas.

Distribuir las trampas a lo largo de un recorrido circular que parta y regrese al campamento, con una distancia de 30-50 metros entre lazos. Marcar discretamente cada ubicación con una rama rota o una piedra apilada para localizarlas en la revisión. Cambiar de ubicación las trampas que no capturen nada en 3 noches consecutivas — la ausencia de capturas indica que la senda no está activa o que los animales han detectado y aprendido a evitar la trampa.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.